

SONETO NUMERO 43.

El triunfo que predije no es incierto,
Lo garantiza mi luciente espada:
Heme aquí con visera levantada,
Aire marcial y pecho descubierto.

Vas á morir, y con placer te advierto
No volverá tu espíritu á la nada;
Vivirá para siempre en la ignorada
Región de dicha y celestial concierto.

Si lo que he dicho fuese una impostura
Si mi torpe razón camina á ciegas,
Prueba que piensa la materia impura;

Mas si á la creencia universal te allegas
Y sientes tu alma independiente y pura,
¿Por qué motivo, mi señor, lo niegas?

NOVIEMBRE 23 DE 1893.

SONETO NUMERO 44.

Es la materia por esencia inerte,
Incapaz de razón y sentimiento;
Pero infúndela Vida y al momento
En sensible y pensante se convierte.

Que es *producto*, clarísimo se advierte,
De esa unión el humano entendimiento,
Y que debe cesar el pensamiento
Cuando disuelva tal unión la muerte.

Pero la Vida no caerá en marasmo,
Porque es el Dios que eternamente activo
Renueva su creación con entusiasmo,

Doquier presente, poderoso y vivo.
¿Podrás, Señor, destruir con un sarcasmo
Lo que me tiene á mí tan pensativo?

NOVIEMBRE 23 DE 1893.

SONETO NUMERO 45.

"Yo pienso luego soy, dijo Descartes,
Y porque pienso soy inteligente;
Mi esencia espiritual no tiene partes,
Del todo la materia es diferente."

Aunque el sofisma y la agudeza ensartes,
Aquel razonamiento es concluyente
Y hecha por tierra todos los baluartes
Que opones á mi fé, ¡jóven valiente!

El alma infunde vida á la materia,
No es la materia la que aviva el alma;
Aquella es lodo, corrupción, miseria.

Y queda envuelta en la profunda calma
Cuando del hombre la robusta arteria
La muerte rompe como débil palma.

NOVIEMBRE 24 DE 1893.

SONETO NUMERO 46

No viene á cuento el célebre teorema
(Que es vicioso sin duda, aunque te asombre).
Nosotros estudiamos el problema
De la Vida ó espíritu del hombre.

Has repetido sin cesar tu tema
Ansioso de alcanzar claro renombre,
Y me retornas con extraña flema
La misma cosa con distinto nombre.

Tu conclusión de ahora, caro amigo,
Nada en provecho de tu tesis labra,
Es sin variar lo mismo que yo digo;

Y en ello ¿encuentras por ventura abrigo?
Respóndeme siquiera una palabra,
Ó por la fuerza á responder te obligo!

NOVIEMBRE 24 DE 1893.

SONETO NUMERO 47.

Tu tesis, caro amigo, está admitida:
"No es material lo que en nosotros piensa,
Y el sentimiento y la razón intensa
Nacen del alma ó fuerza de la vida."

Esto has dicho. Tu causa está perdida
Y de ello tengo certidumbre inmensa;
Tu manera de argüir franca y extensa
Va perdiendo terreno en la partida

Si es inmortal el alma é inteligente,
También será inmortal su pensamiento;
Esto Señor, es lógico, evidente.

Absurdo será creer que el sentimiento
Á la fuerza vital no es inherente
Lo mismo que el humano entendimiento.

NOVIEMBRE 24 DE 1893.

SONETO NUMERO 48.

De dos gases el agua está compuesta,
Oxígeno é hidrógeno. Y ninguno,
Sin intención dolosa manifiesta,
Podrá decir que es agua cada uno.

No me repitas, pues, que lo que resta
Si del cuerpo el espíritu desuno,
Es algo humano, realidad funesta
Que sufre ó goza sin descanso alguno.

Entender y sentir son *resultados*
De la unión de la Vida al organismo,
Y por eso no piensan separados

Ni es sensible cada uno por sí mismo;
Duran lo que las flores de los prados
Y entran después en lúgubre mutismo.

NOVIEMBRE 26 DE 1893.

SONETO NUMERO 49

No viene al caso, amigo, tu respuesta,
Si del cuerpo el espíritu desuno,
La conclusión muy bien se manifiesta:
No formarán un hombre cada uno.

¿Qué resulta de aquí? ¿deduce alguno
De tal supuesto realidad funesta?
Si con el cuerpo el alma ya no aduno
¿De la esencia de esa alma, nada resta?

Has dicho tú: "Lo material no siente,
Carece de razón y entendimiento:"
Luego, querido amigo, es inherente

A la fuerza del alma el sentimiento;
Luego es lógico, claro y evidente,
Que con ella camina el pensamiento.

NOVIEMBRE 28 DE 1893.

SONETO NUMERO 50

Dime ¿pensaste cuando no moraba
Contigo el alma que tus obras guía?
¿Por qué? Porque tu cuerpo le faltaba?
O acaso porque entonces no existía?

Si por esto, sin duda no se acaba
Lo que ha empezado á subsistir un día;
Si por aquello, luego me sobraba
Razón para decir lo que decía:

Memoria, voluntad, entendimiento
Son voces nada más con que nombramos
Fenómenos del psíquico elemento

Cuando al cuerpo reunido le encontramos,
Y se convierten en sonoro viento
Si del cuerpo la Vida separamos.

NOVIEMBRE 28 DE 1893.

SONETO NUMERO 51.

Del mundo externo la impresión recibe
El alma sobre el mundo peregrina;
Mas si al mundo no viene no se exhibe,
Y el pensamiento nada determina.

Pero una vez que en el cerebro vive,
Donde la luz de la razón germina,
La idea de un mundo superior concibe
Y la de Dios que todo lo ilumina.

Viardot, cual tú, sin creerlo me asegura
Que al mover cierta fuerza el organismo
La psíquica substancia se depura;

Pero la causa de ese mecanismo
La ciencia en vano investigar procura,
En élla encuentra el insondable abismo.

NOVIEMBRE 29 DE 1893.

SONETO NUMERO 52

Fué, pues, el organismo *necesario*
Para que nuestro espíritu pensara;
Luego, Señor, la consecuencia es clara,
No piensa al encontrarse solitario.

De nuestra vida en el transcurso vario
¿Quién del olvido á las ideas ampara?
Pues ¿cuáles guardará si se separa
Y deja la *memoria* en el sudario?

He probado que al fin de la existencia
La luz espiritual queda extinguida;
Que cesa el *acto* y dura la *potencia*,

De Dios con la potencia confundida;
Cae la *razón*, se apaga la *conciencia*
Como gota en el piélago vertida

NOVIEMBRE 29 DE 1893.

SONETO NUMERO 53

Cuando en tus versos la verdad procuro
Encuentro sólo poético lenguaje
Y algo así cual la sombra de Epicuro
Medio oculta en espléndido celaje.

El alma bella con el cuerpo impuro
Confundes en extraño maridaje,
Y de los dos el porvenir obscuro
Me presentas altivo y sin ambaje.

Antes de contestar á tu soneto,
Deseoso de que hallemos la evidencia,
Al principal asunto me concreto:

¿Puedes decirme claro y en conciencia,
Sin que por ello quedes en aprieto,
Cómo entender debemos *la potencia?*

NOVIEMBRE 30 DE 1893.

SONETO NUMERO 54.

Escribes con el alma, y tu tristeza
Simpática atracción mueve en mi seno;
La tempestad sacude tu cabeza
Y son tus versos el rumor del trueno.

Yo también como tú, con entereza
Buscando la verdad, hallé veneno
Del humano saber en la pobreza
Y él me ha dejado de pesares lleno.

Tan ignorante como tú eres sábio
Oigo tu acento con placer y calma;
¿Qué cosas nuevas te dará mi lábio

Si tú conoces como yo mi alma? . . .
¡Oh, cuánto diera sin sentir agravio
Porque alcanzaras contra mí la palma!

NOVIEMBRE 30 DE 1893.

SONETO NUMERO 55.

Es verdad, es verdad: honda tristeza
Encubre con su sombra mi semblante,
Que del dolor el agujón punzante
No es fácil resistir con entereza.

Al ver que desconoces la nobleza
Del espíritu humano que incesante
Al mundo envuelve en esplendor radiante,
Mi noble afán á desmayar empieza

Te ruego no me juzgues indiscreto
Si insisto en que definas la *potencia*,
Pues por saberlo permanezco inquieto.

Estoy seguro ya de tu indulgencia,
A contestarme vas en tu soneto
Sin discrepar de la moderna ciencia.

DICIEMBRE 1º DE 1893.

SONETO NUMERO 56.

Temiendo, con razón, ser inexacto,
Quise que fueras tú quien definiera;
Mas te esquivaste con gracioso tacto
Y voy á definir á mi manera.

Si en esto soy, como lo quiero, exacto,
¿Me lo dirás con expresión sincera?
"Una aptitud para ejercer un *acto*"
Eso es, Señor, *potencia* verdadera.

El *acto*, pues, de la *potencia* emana
Mediando condiciones que lo rijen
Y sin las cuales la *potencia* es vana.

¿Cuánta *potencia* permanece arcana
Sin esas condiciones que se exigen
Para mostrar su influencia soberana?

DICIEMBRE 1º DE 1893.

SONETO NUMERO 57.

Has dicho bien. La conclusión es clara:
Si cesa el *acto* y queda la *potencia*,
Del alma que del cuerpo se *separa*,
Brillará en otra parte la *conciencia*!

Lo material la evolución *prepara*
A la humana razón é *inteligencia*
Para que vuele á la mansión *preclara*
Donde mora la sacra *Omnipotencia*.

Es esta la verdad ¡Crees *imposible*
Que la *potencia* que razón *produce*
Se ejercite de un modo *indefinible*

Cuando la muerte al cielo *la conduce*?
Allí, nuestra razón *indefectible*,
A la vista de Dios se *reproduce*!

DICIEMBRE DE 2 1893.

SONETO NUMERO 58.

¡Triunfé de nuevo! La fortuna quiso
Unirse á la razón en mi provecho;
Mas ahora, que quedas, es preciso,
En todas tus preguntas *satisfecho*.

No pecaré por cierto de *conciso*,
Por más que el modo me parezca estrecho:
¡Hay tanto que decir del Paraíso,
A do te eleva el fuego de tu pecho!...

Pero recuerda que una vez te dije:
"Dios es la Vida, eterna, poderosa,
Que al Universo por sus leyes *rige*."

Y esa *Vida* es el alma misteriosa,
El Sér que nos anima y nos *dirige*!...
¡Vuelve á la vaina espada *victoriosa*!

DICIEMBRE 3 DE 1893.

SONETO NUMERO 59

—
¿Alcanzaste la palma apetecida?
¡Vaya, que tu ocurrencia es muy graciosa!
Y al sostener que Dios es nuestra *vida*
Has caído en locura lastimosa.

El insecto, la liebre, la raposa,
La fiera que se oculta en su guarida,
El ave y la pintada mariposa,
Cualquiera flor sobre la rama erguida

¿Dioses serán también? ¡Ah, cómo embrollas
Una cuestión que excluye los rodeos
Y del estilo todas las bambollas!

No me sorprenden ya tus devaneos;
¡Con razón adoraron las cebollas,
Los egipcios y el agua los caldeos!

DICIEMBRE 4 DE 1893.

SONETO NUMERO 60.

—
No me engañaba... ¡Qué punzante dardo
Es para tí mi triunfo y tu derrota!
He visto herido al trágico leopardo,
Y es menos lo que ruga y alborota....

Mas no con tus furores me acobardo
Ni con tus crudas sátiras se acota
Esta ansiedad en que deveras ardo
Por ver quien de ambos la razón agota.

La Vida es una, sola, indivisible,
Y en ella existe el Universo todo (*)
Recibiendo su influencia irresistible.

Los seres animados son el lodo,
Ella el sér cuya fuerza indefinible
Los ha formado de diverso modo.

(*) In ipso vivimus, movemur et sumus.—S. Pablo

DICIEMBRE 4 DE 1893.

SONETO NUMERO 61.

—

A Dios cual la Dinámica concibes,
Y la vida que fluye por doquiera,
En él algunas veces, la percibes
Y otras, disuelta en la creación entera.

Son muy bellos los cuadros que describes
Y contemplarlos sin cesar quisiera,
Porque es sublime todo lo que escribes;
Pero falto de *ciencia verdadera*.

Que nuestra alma, muy bien he demostrado,
Fugaz se eleva á Dios en el momento
Que la vida del hombre ha terminado:

¿Y cerca de aquel Sér otro elemento
El alma no hallará más apropiado
Para ensanchar mejor el pensamiento?

DICIEMBRE 5 DE 1893.

SONETO NUMERO 62:

—

Si entiendes por dinámica lo inmenso,
Lo infinito, lo arcano, lo fecundo,
Aquella fuerza por quien vivo y pienso,
A Dios con la dinámica confundo ...

Cuando á mis solas la razón condenso,
De la alta noche en el sopor profundo,
¡Ah, como sigo tu robusto ascenso.
Por las regiones de tu nuevo mundo!

¡Hay, acaso, colores y armonías
Que nuestra ruin constitución no alcanza,
Otros pesares y otras alegrías,

Otro amor, otra fé y otra esperanza?
¡En qué dulces y hermosas fantasías
Mi mente loca tras de tí se lanza!

DICIEMBRE 5 DE 1893.